



115

Sancti Spiritus. Sus conchas son cónico ovaladas o cónico alargadas, con una escultura axial formada por costillitas delgadas y sublamelares, algo onduladas por la intersección de los cordones espirales. El poro respiratorio está presente, pero sólo en algunas especies tiene un sifón por su lado externo. Son caracoles menores de 10 mm, con especies que no superan los 4,5 mm como *Eutudorops complanata* (Torre y Bartsch, 1941) de Palmarito, Viñales, y *Eutudorops troscheli* (Pfeiffer, 1864) con cuatro subespecies distribuidas por distintas localidades de la provincia Pinar del Río.

115. *Eutudora limbifera*.

116. Cópula de *Eutudora jimeno*.



116

*Eutudora* es un género con siete especies representadas en las provincias de Matanzas y La Habana, y sus conchas varían entre muy turbinadas o anchamente aovadas, con la escultura espiral más fuerte que la axial; pueden presentar un poro respiratorio en el lado parietal de la abertura (subgénero *Eutudora*) o una escotadura en el callo parietal, cercana a la unión con el labio externo (subgénero *Eutudorisca*) que permite la respiración cuando el animal se retrae. Dos de las especies del primer género destacan por el número de subespecies, *Eutudora limbifera* (Menke in Pfeiffer, 1846) con 6 y *Eutudora transitoria* (Torre y Bartsch, 1941) con 5. Una de las mejor conocidas, dentro de las especies del segundo subgénero, es *Eutudora jimeno* (Arango in Pfeiffer, 1864), muy común en las Escaleras del Jaruco; alcanza unos 17 mm de altura y tiene el peristoma anchamente expandido, su concha es turbinada y de color carne, con bandas espirales oscuras interrumpidas.

© ESPINOSA Y ORTEGA



*Ramsdenia* Preston, 1913, con 4 especies es el último género de la subfamilia Annularinae que comentaremos; son caracoles pequeños, menores de 10 mm, de concha cónico alargada con la última vuelta desprendida y con una escultura axial representada por costillitas delgadas y lamelosas y, a veces, una fina escultura espiral. Las cuatro especies de *Ramsdenia* se localizan en Guantánamo y Santiago de Cuba, donde una de ellas, *Ramsdenia nobilitata* (Gündlach in Poey, 1858), es la de mayor tamaño con 10 mm de largo y contiene cinco subespecies.

La segunda de las subfamilias de Annulariidae, Adamsiellinae, es muy reducida y en Cuba sólo está representada por el género *Cubadansiella* Torre y Bartsch, 1941, con cinco especies distribuidas por Villa Clara, Cienfuegos y Sancti Spiritus. Una de ellas, *Cubadansiella beneittoi* Fernandez-Garcés, Espinosa y Ortea, 2002, es de descripción reciente y procede del alto del Escambray. Las conchas de estos caracoles son cónico alargadas o aovadas y carecen de aparatos respiratorios especiales; su tamaño es pequeño, apenas 10 mm como máximo y tienen la última vuelta casi siempre desprendida; la escultura axial es un buen carácter para diferenciar las distintas especies: fuerte y lamelosa en *Cubadansiella lamellata* Alcalde, 1945; en zig-zag en *Cubadansiella leoni* (Torre y Bartsch, 1941); recta en *Cubadansiella procax* (Poey, 1851); y ausente en *Cubadansiella gratiosa* (Torre y Bartsch, 1941).

**117-118.** *Ramsdenia nobilitata*.  
**119.** *Cubadansiella beneittoi*.  
**120.** *Cubadansiella lamellata*.





121

© LEOPOLDO MORO ABAD



122

El género de la familia Annulariidae de más amplia distribución es sin lugar a dudas *Chondropoma* Pfeiffer, 1847, con el que iniciamos la subfamilia Chondropomatinae. Esto se debe probablemente a la gran plasticidad ecológica de sus 64 especies cubanas, por lo que es posible encontrarlas sobre la vegetación y las piedras, entre la tierra y la hojarasca, a pie de monte y en sitios antropizados, hecho que posiblemente facilita su distribución e incluso el transporte accidental de estos caracoles. Mientras, otros géneros

como *Chondrothya* o *Chondropometes* están más reclusos a los farallones calcáreos de los mogotes, por lo que sus especies y subespecies suelen ser endémicos muy restringidos en el espacio y estrictos en su variabilidad.

Las especies de *Chondropoma* son caracoles operculados de tamaño pequeño o mediano, con la concha turbinada, cónico ovalada o cónico alargada, cubierta por una escultura axial de costillas más o menos elevadas y con la escultura espiral muy variable en las distintas especies. Carecen de ombligo y el peristoma puede ser simple o estar más o menos expandido. Como ya mencionamos, tiene representantes en todas las provincias de Cuba, incluida la Isla de la Juventud donde se encuentran dos endémicos, *Chondropoma vespertinum* Morelet, 1851, y *Chondropoma nicolasi* Torre y Bartsch, 1938. El primero, con 4 subespecies localizadas cada una de ellas en las sierras de Las Casas, Bibijagua, Caballos y Colombo, y el segundo con 3, ocupando las zonas más bajas de la isla.

Hasta 18 especies de *Chondropoma* se pueden encontrar en Holguín y 16 en Matanzas, —algo digno de mencionarse pues Matanzas no es tan pródiga en caracoles, en relación a su superficie, como las provincias situadas en los dos extremos de la Isla—. Entre las localidades matanceras se destaca El Palenque, en cuya cara norte se pueden encontrar hasta cuatro especies del género: *Chondropoma presasianum* (Gundlach, 1836), *Chondropoma portuandoi* Torre y Bartsch, 1938, *Chondropoma pictum celsum* Torre y Bartsch, 1938, y *Chondropoma irradians palenquense* Torre y Bartsch, 1938.



Casi la mitad de las especies del género (31) están microlocalizadas, es decir restringidas en su distribución al entorno de su localidad tipo, lo que las hace especialmente vulnerables, incluso algunas cuyo nombre sugiere una distribución amplia, como *Chondropoma holguinense* (Aguayo, 1944), que sólo es posible encontrarla en Cerro Alto, Holguín.

Las distintas especies de *Chondropoma* no suelen tener muchas subespecies, un indicador más de su menor aislamiento en relación a los géneros petrícolas. *Chondropoma pictum* (Pfeiffer, 1839), con un total de 10 subespecies distribuidas por La Habana y Matanzas, es la más rica, aunque la variabilidad de las conchas no se corresponde con la de los animales, que siguen un patrón más uniforme de coloración:



- 121. *Chondropoma carenasense corrientesense*.
- 122. *Chondropoma auberianum*.
- 123. *Chondropoma presasianum*.
- 124. *Chondropoma irradians*.
- 125. *Chondropoma pictum arangoi*.



126 127



126. *Chondropoma pictum celsum*.

127. *Chondropoma pictum gouldianum*.

128. *Chondropometes eximium eximium*.

cuerpo de color gris claro punteado de gris ceniza en la nuca, parte anterior del morro y dorso de los tentáculos, los cuales suelen tener reflejos naranja por debajo.

En otros géneros de la subfamilia Chondropomatinae descritos en 1920 por Henderson y Bartsch:

*Chondropometes*,  
*Chondrothyra* y

*Chondrothyrium*  
algunas especies  
presentan  
numerosas  
subespecies  
asociadas  
a los

más variados sustratos donde predomina la piedra —galeras, mogotes, farallones—. Los dos primeros géneros son exclusivos de Pinar del Río, con 12 y 22 especies respectivamente. Se destacan *Chondropometes torrei* Bartsch, 1937, por tener 19 subespecies descritas, *Chondropometes vignalense* (Wright in Pfeiffer, 1863), 18, y *Chondrothyra reticulata* (Torre y Bartsch, 1938), 14. Las especies de *Chondropometes* son de concha delicada y de aspecto frágil, blanquecina o amarillenta, turbiniforme y ampliamente umbilicada, con el peristoma simple o doble y sin poro respiratorio, siendo esto último una de las principales diferencias con *Chondrothyra*, donde siempre existe. Además, algunas especies de *Chondrothyra* tienen la concha vivamente



128



129



130

© ESPINOSA Y ORTEA

131

132



coloreada, el peristoma está ampliamente expandido y el ombligo se cierra en las especies del subgénero *Chondrothyretes* Henderson y Bartsch, 1920, al adherirse a él y sellarlo, la parte separada del peristoma por el profundo corte que tiene esta estructura en su lado interno. *Chondropometes torrei*, con 29 mm de longitud de la concha y *Chondropometes vignalense*, con 24 mm, son los caracoles mayores del género, y *Chondropometes latilabre* (D'Orbigny, 1842), común en el Pan de Guajabón, es una de las conchas más bellas, de color blanco marfil y con peristoma rosa púrpura.

- 129. *Chondropometes vignalense poenitensis*.
- 130. *Chondropometes latilabre*.
- 131. *Chondropometes torrei*.
- 132. *Chondropometes exquisitum*.
- 133. *Chondropometes vignalense clappi*.

133



En *Chondrothyra* las dos especies mayores son *Chondrothyra barbouri* (Torre y Bartsch, 1938), que alcanza los 34 mm y se distribuye por las mayores elevaciones de la sierra de San Carlos y Los Acostas, hasta la sierra Sumidero, y *Chondrothyra cerina* (Torre y Bartsch, 1938) con 32 mm, localizada en la sierra del Infierno, en distintos mogotes de Viñales y otras localidades de Pinar del Río.



134. *Chondrothyrium violaceum*.

135-136. *Chondrothyra impressa*.

137. *Chondrothyrella assimilis*.

El tercero de los géneros, *Chondrothyrium*, esta representado por 7 especies que se distribuyen por Sancti Spiritus y Cienfuegos. Una de ellas, *Chondrothyrium violaceum* (Pfeiffer, 1858), es especialmente rica en subespecies con 22. Sus conchas alcanzan los 20 mm de altura, y pueden ser unicolores, desde el anaranjado pálido al pardo morado, o presentar bandas espirales interrumpidas de color pardo, y los animales tienen el cuerpo de color gris violáceo, en franco contraste con sus tentáculos rojo naranja. Todas



las especies de *Chondrothyrium* son de concha robusta con marcados hilos axiales y espirales, y con el poro respiratorio en el lado parietal de la abertura.

Otros dos géneros de la subfamilia Chondropomatinae, propuestos en 1938 por Torre y Bartsch, son *Chondrothyrella* y *Hendersonina*. Representado por 10 especies en Cuba, 8 de ellas en la provincia Pinar del Río y 2 en provincia La Habana, los *Chondrothyrella* se caracterizan por ser caracoles de tamaño pequeño —menores de 20 mm—, con una concha subglobulosa o aovada, esculpura con hilos axiales y espirales, y con el peristoma doble; siempre está presente el poro respiratorio y el ombligo puede ser abierto, o estar parcial o totalmente sellado por una



© ESPINOSA Y ORTEGA

extensión del callo parieto columelar. Esta peculiaridad de “proteger el ombligo” con el callo es el origen del nombre de la especie más antigua del género: *Chondrothyrella pudica* (D’Orbigny, 1842), localizada en el lado norte del Pan de Guajaibón, Pinar del Río. Su concha es de color ciruela oscuro con el borde del peristoma crema amarillento, que se hace aún más aparente en los farallones cuando los largos tentáculos rojos del animal abanderan su movimiento. En la misma localidad se encuentra también *Chondrothyrella excisa* (Gündlach in Pfeiffer, 1863), cuya concha es de color amarillo pálido con bandas espirales interrumpidas

de color pardo. *Chondrothyrella assimilis* (Gündlach in Pfeiffer, 1863) es la tercera condrotirela del Pan de Guajaibón, con la concha más alargada que las anteriores y de mayor tamaño, 16 mm, frente a los 12 y 14 mm de las otras condrotirelas. Además, *Chondrothyrella assimilis* es la especie más polimorfa del género, con 7 subespecies distribuidas por distintas serranías de la provincia Pinar del Río. Las dos especies que habitan en La Habana son *Chondrothyrella petricosa* (Morelet, 1851), de la sierra de Anafe, y *Chondrothyrella paredonis* Sanchez Roig, 1951, microlocalizada en Ceiba del Agua.

El género *Hendersonina* Torre y Bartsch, 1938, es también exclusivo de la provincia Pinar del Río, en donde se distribuyen sus 12 especies y 24 subespecies. La forma de las conchas varía más que en los géneros anteriores, con espiras lo mismo cortas que alargado-cónicas; de brillante colorido y con escultura axial y espiral, unas veces bien marcada y otras muy tenue. Pueden tener o no poro respiratorio, el ombligo es abierto y el peristoma es doble, pero sólo con el anillo interno expandido. *Hendersonina echinulata* (Wright in Pfeiffer, 1863) de Viñales —que no ha vuelto a ser recolectada desde la descripción original—,

es una de las especies más singulares del género, con toda la superficie de la concha erizada de espinitas que se forman en las intersecciones de los hilos axiales y espirales de la escultura. Otra especie espinosa, aunque menos que la anterior es *Hendersonina sinuosa* (Wright in Pfeiffer, 1863), con cinco subespecies en distintas localidades de las sierras de Viñales, La Chorrera y San Vicente. Como la anterior, tiene poro respiratorio y concha alargada con coloración variable. Para estas dos especies con espigas Torre y Bartsch propusieron en 1938 el subgénero *Turrithyretes*, quizás el más característico de los cinco subgéneros que se han propuesto para agrupar las hendersoninas. Entre las especies de mayor tamaño (23 mm) y con mayor número de subespecies (5), está *Hendersonina canaliculata* (Gündlach in Pfeiffer, 1863), con dos subespecies en el Pan de Guajaibón. Sus conchas tienen la escultura axial tan fina como la espiral y suelen estar coloreadas por bandas espirales pardas más o menos interrumpidas.



138

138. *Chondrothyrella pudica*.

139. *Hendersonina canaliculata*.



139

© ESPINDA Y ORTEA



140



141

La tercera de las subfamilias de anuláridos, Rhytidopomatinae, contiene ocho géneros, dos de los cuales son monotípicos: *Dallsiphona*, con la especie *Dallsiphona dalli* (Torre y Henderson, 1920) de la sierra de Cubitas, Camagüey, y *Xenopomoides*, con la especie *Xenopomoides delicatulum* Torre y Bartsch, 1941, microlocalizada en Florida Blanca, Santiago de

Cuba; como su nombre indica, *Xenopomoides delicatulum* es un caracol de concha fina, de color blanco, con el ombligo cerrado y apenas 10 mm de largo, cuya superficie presenta una escultura axial a la vez lamelosa y espinosa, con hilos bien visibles entre las lamelas y sin escultura espiral marcada, aunque indicada por la disposición regular de las espinas.

Un género muy próximo al anterior, es *Xenopoma* Crosse, 1890, cuyas 5 especies tienen conchas con espinas gruesas y huecas ornamentando costillas axiales muy separadas; las diferencias más señalada con *Xenopomoides* radican en que tienen la última vuelta de la concha desprendida y separada del resto de la espira, el peristoma está muy expandido y reflejado y el opérculo tiene una lamela muy desarrollada también en la última vuelta. *Xenopoma spinosissimum* Torre y Bartsch, 1941, del Farallón Canapú, en Mayarí, Holguín, con apenas 12 mm de longitud es una de sus especies

- 140-141. *Xenopoma aguayoi*.
- 142. *Opisthosiphon moreletianum*.
- 143. *Opisthosiphon pupoides*.

más representativas. Algo más grande, 18 mm, es *Xenopoma aguayoi* Torre y Bartsch, 1941, de Loma de la Cantera, antiguo central Miranda, Santiago de Cuba, con una concha salmón translúcida que deja ver la coloración del animal en su interior, de tonos rosados, tentáculos blancos y la región posterior del morro ceniza.

De los restantes géneros de la subfamilia, el más rico en especies es *Opisthosiphon* Dall, 1905 con 49, distribuidas a lo largo de las provincias centrales de la geografía cubana —Villa Clara, Sancti Spiritus, Ciego de Ávila y Camagüey—, además de Holguín, Las Tunas, Granma e Isla de la Juventud, en cuyas serranías se han descrito tres de ellas, de las cuales es digna de destacar *Opisthosiphon moreletianum* (Petit, 1850), de unos 16 mm de longitud, cuyo animal tiene el cuerpo verde oliváceo con manchas blanco nieve y los tentáculos blancos.

Todas las especies de *Opisthosiphon* son de tamaño pequeño o mediano, variando su longitud entre 8 y 16 mm; las conchas son también variables, entre ovaladas y muy anchas hasta cilindrocónicas, presentando siempre costillas axiales que pueden llegar a ser muy finas y delgadas e incluso



142



143

lamelosas, y la escultura espiral puede estar bien marcada o existir sólo en el ombligo, que varía notablemente en las distintas especies: abierto o cerrado, amplio o estrecho. El opérculo es también característico con las vueltas separadas por un surco estrecho y profundo, que se convierte en su propio borde en la última vuelta. Característico del género es que el sifón se encuentra detrás de la abertura, con función respiratoria, y dirigido generalmente hacia arriba y hacia atrás en la sutura y que es el origen del nombre: *opisto-siphon* (sifón detrás de). La variabilidad estructural de este sifón entre las especies con ombligo abierto o cerrado, junto con las variaciones en los caracteres de las conchas, han motivado la subdivisión de *Opisthosiphon* en 6 subgéneros, no siempre admitidos por los especialistas del grupo, por lo que no creemos necesario describirlos aquí. Sin embargo, queremos mencionar que uno de ellos, *Bermudezsiphona* Torre y Bartsch, 1941, contiene las 21 especies del género con la escultura axial recluida en el ombligo, de las cuales *Opisthosiphon bermudezi* Torre y Bartsch, 1941, de apenas 8 mm de longitud, está entre los caracoles más pequeños del género.

Los restantes géneros de Rhytidopomatinae son: *Rhytidopoma* Sykes, 1901, con 12 especies distribuidas por Pinar del Río, La Habana y Matanzas, además de una especie en la Isla de la Juventud; *Rhytidopoma pinense* Torre y Bartsch, 1941, con 4 subespecies; *Opisthocelium* Torre y Bartsch, 1941, con 7 especies en las provincias de Cienfuegos, Sancti Spiritus, Ciego de Ávila, Camagüey y Las Tunas.

El género *Rhytidothyra* Henderson y Bartsch, 1920, contiene dos especies

exclusivas de Pinar del Río, una de las cuales, *Rhytidothyra bilabiata* (D'Orbigny, 1842) tiene seis subespecies. *R. bilabiata* llega a medir 19 mm de longitud, en su concha hay una fuerte escultura axial junto con hilos espirales, y el opérculo es especialmente notable por su escultura elaborada y pronunciada. Los animales tienen el cuerpo negro con manchas blancas y los tentáculos rojos. Finalmente, *Torrella* Henderson y Bartsch, 1920, el último género de anuláridos que nos queda por comentar, presenta las conchas costillas sub lamelares solamente en la espira y doble peristoma, incluye seis especies confinadas en las provincias de La Habana, Matanzas,

Cienfuegos y Sancti Spiritus. Todas son especies pequeñas, de apenas 8 mm, y con digitaciones en el peristoma, exceptuando *Torreia immersa* (Gundlach in Pfeiffer, 1857), que es también la más rica en subespecies con cuatro descritas.



144. *Opisthosiphon judasense*.  
145. *Rhytidothyra bilabiata*.

